

Es conveniente enfatizar que en la actualidad se acepta de manera casi universal que el sitio apropiado para el niño con dificultades del aprendizaje es el aula regular en un programa de inclusión. Ello puede demandar algunos ajustes específicos y apoyo externo por parte del personal especializado de salud. Cuando el trastorno de aprendizaje hace imposible su manejo dentro de ambientes escolares tradicionales, no debemos asustarnos ya que existen otras opciones para que no sea excluido el menor de un ambiente formativo.



Dentro de las diferentes instituciones educativas nos encontramos con una oferta amplia donde se encuentran metodologías distintas que posibilitan el manejo institucional del trastorno de aprendizaje. Es el caso de instituciones que se enfocan en el desarrollo de habilidades básicas y no profundizan en la formación de estudiantes bilingües (o con otros énfasis).

Existen instituciones educativas que le dan prioridad al manejo de las dificultades en el aprendizaje donde los grupos son reducidos y los menores se van formando gracias al apoyo de varias de las disciplinas anteriormente mencionadas como la fonoaudiología, la terapia ocupacional, entre otras. A su vez, existen instituciones que están dedicadas exclusivamente al manejo de aquellas dificultades más severas como el retraso mental o la parálisis cerebral cuyo énfasis también se apoya en las disciplinas mencionadas, adicionándole un seguimiento médico especializado. Por lo tanto saber elegir la institución más propicia para el manejo de la dificultad del menor garantiza un mejor manejo del problema. También debe ser tomada en cuenta la educación especial como una opción en el caso de los trastornos de aprendizaje más severos.